

## 22 TRABAJO COMUNITARIO

**INTRODUCCIÓN:** Un solo artículo de nuestras Constituciones va a servirnos de base para este trabajo comunitario. Un artículo que hoy nos llama a vivir nuestra misión de un modo nuevo. Este artículo nos dice que nuestro carisma, o mejor dicho, desde dónde lo vivamos, nos compromete a un estilo de entrega peculiar. Pensemos en ello.

**CANCIÓN:** *Mujeres en camino (Ain Karem)*

¡Nos unen tantas vidas  
del pasado y del presente,  
sostenidas por la savia (2ª vez: alentadas por la danza)  
del Espíritu de Dios!  
Mujeres que entrelazan  
experiencias y caminos,  
sabias, valientes,  
las mujeres de tu pueblo; (2ª vez: mi pueblo)  
Fieles, constantes,  
enraizadas en tu amor.

### LECTURA Constituciones 10

Nuestro Carisma, “las obras de misericordia”, vivido desde el Misterio de Corredención de María, nos compromete a seguir más de cerca a Cristo que se entregó al Padre por la salvación del mundo entero, y, en especial, por los pobres y marginados.

### PARA MEDITAR:

- En mi situación concreta, ¿qué obras de misericordia practico?
- ¿Vivo la misericordia desde el misterio de corredención? O, ¿es para mí una carga?
- ¿Cómo me entrego al Padre?, ¿cómo se entrega mi comunidad al Padre?

### LECTURA Lc. 7, 36-50;

Un fariseo invitó a Jesús a comer con él. Jesús fue a su casa y se puso a la mesa.

Había en la ciudad una mujer pecadora, la cual, al enterarse de que Jesús estaba a la mesa en casa del fariseo, se presentó allí con un vaso de alabastro lleno de perfume, se puso detrás de él a sus pies, y, llorando, comenzó a regarlos con sus lágrimas y a enjuagarlos con los cabellos de su cabeza, los besaba y ungía con el perfume.

El fariseo que le había invitado, al verlo, se decía: ¡Si éste fuera profeta, conocería quién y qué clase de mujer es la que lo toca! ¡Una pecadora!

Jesús manifestó: ¡Simón, tengo que decirte una cosa!

Y él: ¡Maestro, di!

¡Un prestamista tenía dos deudores; uno le debía diez veces más que el otro! Como no podían pagarle, se lo perdonó a los dos. ¿Quién de ellos le amará más?

Simón respondió: ¡Supongo que aquel a quien perdonó más!

Jesús le dijo: ¡Has juzgado bien!

Y, volviéndose hacia la mujer, dijo a Simón: ¡¿Ves a esta mujer? Yo entré en tu casa y no me diste agua para los pies; ella, en cambio, ha bañado mis pies con sus lágrimas y los ha enjugado con sus cabellos. Tú no me diste el beso; pero ella, desde que entró, no ha cesado de besar mis pies. Tú no me pusiste unguento en la cabeza, y ésta ha ungido mis pies con perfume.

Por lo cual te digo que si ama mucho es porque se le han perdonado sus muchos pecados. ¡Al que se le perdona poco ama poco!

Y dijo a la mujer: ¡Tus pecados te son perdonados! Los invitados comenzaron a decirse: ¡¿Quién es éste que hasta perdona los pecados?!

Él dijo a la mujer: ¡Tu fe te ha salvado; vete en paz!

### **PARA MEDITAR:**

- ¿Qué personaje soy en este texto? ¿Qué personaje podría representar a mi comunidad?
- ¿Quiénes son para mí y para mi comunidad nuestros destinatarios? ¿Y nuestros colaboradores o trabajadores?
- ¿Con qué mirada me acerco a ellos, a todos ellos? ¿Soy manifestación misericordiosa de Dios para quienes me rodean?

### **SILENCIO**

#### **LECTURA: Carta del P. Tejero a M. Jesús Lara 18/12/1882**

(Cartas pág. 232 párr. 6) Lo que falta a la predicación, las congregantes deberán suplirlo con sus buenos y constantes ejemplos, ayudando a sus hijas, muy queridas, con saludables consejos con el fin de hacer cierta su conversión a Dios. ¡quien pudiera estar ahí para ayudarles en tan santa tarea!

### **SILENCIO BREVE**

#### **LECTURA: (Perfil Carismático M. Dolores pág. 67)**

Nuestra relación con Dios no se cierra en nosotras mismas: nos abre a las Hermanas. Cierto, pero también nos abre a nuestras destinatarias.

Nuestra comunidad, para Madre Dolores, no está completa sin las acogidas, que forman con nosotras la **FAMILIA**; que son incluidas en la vida de tal modo que, por ejemplo, en sus cartas, resulta difícil conocer si la persona de la que está hablando en cada momento es una de las jóvenes acogidas o una de las religiosas.

Acogidas que también han recibido la **LLAMADA** de Dios y la han escuchado y seguido; que también pueden tener puestos de cierta responsabilidad en la vida diaria de la Casa; que son trasladadas con las religiosas para las nuevas fundaciones; que comparten con la Comunidad religiosa lo que hay y lo que falta, hasta sus propios ahorros; que participan de las fiestas y de las penas de la Comunidad.

Acogidas que tienen en las religiosas sus **MADRES**, que les prodigan **TIERNOS CUIDADOS CON CARIDAD DE MADRE**.

### **PARA MEDITAR:**

- ¿Qué relación tengo, tiene mi comunidad, con los destinatarios? ¿Nos pueden sentir cercanas? ¿Nos conocen? ¿Somos para ellos el ejemplo que suple lo que falta a la “predicación”? ¿Nos sienten “Madres” o, ya “abuelas”, o somos simplemente “adornos” o “muebles” en su paisaje diario?

- ¿Tenemos, tengo relación maternal con los colaboradores y trabajadores? ¿Los conozco, los conocemos? ¿Me limito a juzgar su trabajo? ¿Dejo que sea la superiora o la religiosa correspondiente quien juzgue y hable con ellos de cómo realizan su trabajo? ¿Les hago fácil su trabajo?

### **SILENCIO**

### **LECTURA: *Vita Consecrata* 85**

En nuestro mundo, en el que parece haberse perdido el rastro de Dios, es urgente un audaz testimonio profético por parte de las personas consagradas. Un testimonio ante todo de la afirmación de la primacía de Dios y de los bienes futuros, como se desprende del seguimiento y de la imitación de Cristo casto, pobre y obediente, totalmente entregado a la gloria del Padre y al amor de los hermanos y hermanas. La misma vida fraterna es un acto profético, en una sociedad en la que se esconde, a veces sin darse cuenta, un profundo anhelo de fraternidad sin fronteras. La fidelidad al propio carisma conduce a las personas consagradas a dar por doquier un testimonio cualificado, con la lealtad del profeta que no teme arriesgar incluso la propia vida.

Una especial fuerza persuasiva de la profecía deriva de la coherencia entre el anuncio y la vida. Las personas consagradas serán fieles a su misión en la Iglesia y en el mundo en la medida que sean capaces de hacer un examen continuo de sí mismas a la luz de la Palabra de Dios. De este modo podrán enriquecer a los demás fieles con los bienes carismáticos recibidos, dejándose interpelar a su vez por las voces proféticas provenientes de los otros miembros eclesiales. En este intercambio de dones,

garantizado por la plena sintonía con el Magisterio y la disciplina de la Iglesia, brillará la acción del Espíritu Santo que «la une en la comunión y el servicio, la construye y dirige con diversos dones jerárquicos y carismáticos».

**PARA MEDITAR:**

- ¿Es mi vida, nuestra vida, testimonio profético? ¿Son Dios y los bienes futuros los prioritarios en nuestras vidas, o nos entretenemos con las cosas de esta tierra? ¿Somos testimonio de amor para quienes nos rodean?

- ¿Somos coherentes en nuestras palabras y acciones? ¿Consagramos nuestras vidas completamente a la misión de ser testigos del amor preferencial de Dios por los más marginados, por los que nos rodean, por los que trabajan con nosotras?

- ¿Dejo, dejamos brillar la acción del Espíritu Santo que hace de nosotras comunión y servicio?

**SILENCIO**

**PONEMOS EN COMÚN LA FE**

**PADRE NUESTRO**

**CANCIÓN:** *Mujeres en camino (Ain Karem)*